

La organización obrera es una roca contra la cual se estreñan los enemigos del proletariado.

EL ESFUERZO

Toda correspondencia e impresos dirijase al Director Miguel A. León.—Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 111.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

A LOS ASALARIADOS DE NATALES

EMPLEADOS PÚBLICOS Y PARTICULARES

La Organización Obrera Local, ha recibido una nota enviada por el Comité de Acción Común de Asalariados, que se ha organizado en Punta Arenas. En ella nos demuestran que, los asalariados han entrado en un período de actividad, pulsando el grado de conciencia de todos los que sufren el azote de una desastrosa tiranía y miseria.

La situación escabrosa de los asalariados, es también momentos de lucha y prueba para conquistar la libertad y bienestar colectivo e individual.

La Organización ha contestado satisfactoriamente, encuadrada dentro de sus principios libertarios, y libre del prejuicio egoísta, estaremos todos para uno, impulsar y predisponer el espíritu de los que no hacen caso del mal que nos está ahogando.

Tienen la palabra los asalariados de este pueblo.

He ahí la nota:

Punta Arenas, 27 de Agosto de 1926.

Compañero Secretario General de la Federación Obrera.—Puerto Natales.

Camarada:

Recientemente acaba de formarse un Comité Provisorio de Acción Común de Asalariados. En su sesión de anoche acordó dirijirse por su intermedio a sus hermanos asalariados de ese Puerto, con el fin de darles a conocer la campaña en que estamos empeñados.

A iniciativas de la Asociación General de Profesores de Chile se están formando en los distintos puntos del país Comités de Acción Común de Asalariados, cuyo fin es aunar y unificar nuestra acción hacia la pronta resolución de los problemas que nos son comunes, es decir, nuestro bienestar social y económico.

En estos Comités participan obreros, empleados particulares y públicos, profesores, etc., todos aquellos que viven de un salario.

En Magallanes no debe pasar desapercibido este movimiento social que se desarrolla en todo el país. Debemos hacer causa co-

mún con nuestros hermanos asalariados del Norte.

A la Agrupación de Profesores local le ha correspondido iniciar este movimiento en Magallanes. La jente ha respondido y se puede decir que ya es una realidad la formación de este Comité.

El momento es propicio. Los dirigentes de este país, los políticos, instrumentos de la clase capitalista, continúan su obra de desorganización. El momento es interesante: el gallinero político está revuelto. Todavía tienen ansias de mando. Para seguir gobernando es evidente que marcharán unidos con las fuerzas armadas, o bien, éstos últimos, absorberán a los primeros y tendremos que soportar la dictadura de la bota militar, y la danza macabra de la explotación y de la desorganización seguirá más vertiginosa.

El momento es de prueba para la clase asalariada; días negros se aproximan; los intereses creados están moviendo todos los resortes posibles para matar las escasas fuerzas vivas que existen. La desorganización actual de los trabajadores es la obra del capitalismo.

El momento es de prueba. Tenemos dos caminos: continuar en nuestra condición de explotados o ir hacia la conquista de nuestro propio bienestar económico y social. Teniendo entendido que si elegimos el primero, tendremos que deponer nuestra dignidad de hombres y legar a la nueva generación una vida más amarga que la actual.

El problema inmediato por resolver es el de la organización. Confiamos en que Uds. afrontarán el problema para que pronto nos podamos entender.

Ya ha llegado el momento en que deben desaparecer las castas en la clase asalariada, sean estos intelectuales o manuales. Todos tenemos un patrón (un explotador) el patrón Particular o el Patrón Estado. Es de urgente necesidad, pues, que nos unamos. Es el momento de dejar a un lado las luchas ideológicas o de partidos políticos y de unirnos alrededor del interés común. La

conquista de nuestro Bienestar. El capitalismo ha sacado gran provecho de las luchas fratricidas de que hemos sido víctimas. Pensemos bien en el mal que nos hemos hecho y pongamos remedio pronto a esta situación difícil y denigrante para nuestra calidad de hombres.

El Lunes 30 del Pte. a las 8 1/2 P. M. celebraremos una gran asamblea en el teatro Select de esta ciudad.

Fraternalmente — Por el Comité — E. ROA S.— Secretario General.

Lo del Norte

Ya nadie discute que las relaciones internacionales de todos los países del orbe están en íntima dependencia con la organización interna de ellos y que las guerras son una consecuencia del régimen estadual existente; ya que las guerras no las hacen los pueblos, sino que las preparan y las desatan los grupos que los gobiernan, aunque estas minorías opresoras se digan representantes del proletariado.

No puede escapar a esta nuestra republiqueta y así hemos visto cómo el gobierno alessandrista primero, y el militar después, y, por último, el llamado civilista han manejado la gestión de Tacna y Arica a su amaño, no consiguiendo otra cosa que el empobrecimiento máximo de este país en el mínimo de tiempo, para dejar las cosas peor que antes. Y en este pleito no ha salido mal parado sólo Chile, sino también el Perú; ya que el decantado triunfo diplomático del gobierno de Leguía no pasa de ser un volador de luces para prestigiar a ese tiranuelo y mantenerlo en el poder.

Pero concretándonos sólo a nuestra tierruce, hemos comprobado una vez más toda la maldad que son capaces de emplear los detentadores del poder y la fortuna a trueque de atiborrar sus bolsillos y sus estómagos.

Se ha mantenido a 4.000.000 de hombres a obscuras sobre su porvenir, ya que los riesgos de una guerra han sido múltiples, sin siquiera darles una somera explicación de lo que se fraguaba en la sombra. Se ha derrochado el dinero a torrentes para mantener en el terreno del litigio una banda de militares, fo-

ragidos y burócratas que no hacían otra cosa que exaltar sus taras troglodíticas para provocar un conflicto armado. Los de la otra banda no le iban en zaga en sus manifestaciones canibalescas; y por un lado y otro se agotó la brutalidad y la barbarie en defensa de un territorio que no tiene ningún valor real y que si se considera para algo es debido a la mentira oficial de ambos gobiernos que lo han pintado como una tierra de promisión.

Pero lo más vergonzante en esta marcarada trágica es que se nos hace aparecer ante el mundo como un pueblo de degenerados que no tiene ningún respeto por la personalidad humana. Este es el único fruto obtenido, fuera del fardo de contribuciones que se nos echará encima para pagar las torpezas de los gobernantes y la pereza de los «plebiscitarios».

Naturalmente los flamantes representantes del pueblo—que han escalado la «dieta» sobre la manada de electores comunistas, asalariados y demócratas—se han hecho cómplices con su silencio (debido a que la imbecilidad o a la maldad) de todas las bellaquerías perpetradas por el gobierno burgués. Y se han contaminado de todos los pestilentes procedimientos del parlamento, negándose a proporcionar datos de lo que se dice, se ampara, o se fragua en las sesiones secretas de las dos ramas del Congreso.

Esta experiencia dolorosa abrirá un poco los ojos a los incautos que se hacen matar por los representantes rojos o rosados asegurando que servirán de algo más que de tapaderas a los burgueses. Y demostrará al proletariado para probarle en el terreno de los hechos que cuando los gobernantes tienen interés en hacer una guerra hablan de ultraje a la patria por que le tapan un ojo a un consul o rompen una bandera y cuando no tienen dicho interés se puede asar a la parrilla a los soldados de la otra banda y usar como basinica el escudo nacional sin que se movilice un soldado para lavar esas afrentas y ultrajes,

Debemos tomar nota de ello para no entusiasmarnos tan fácilmente cuando los gobernantes nos llaman a matarnos por defender sus intereses amagados, aunque los cubran y disfracen con todos los emblemas habidos y por haber.

JUAN GUERRA

(Por ELLEN KEY)

La educación

(Conclusión)

A una niña de tres años oí que le llamaban «mala» porque quería ir a jugar al bosque, mientras su niñera trataba de llevarla a la ciudad; y a otra niña de seis años le pegaban porque había sido «mala» con una amiga, a quien llamó «cochina», epíteto sobre manera «educativo» para una chiquilla que nunca quería labarse; en estos dos casos tenemos ejemplos típicos de violencia hecha al santo instinto de los niños. ¿Conocéis una frase más espontánea que la de aquel niño que, oyendo la descripción del cielo de los niños buenos, preguntó a su madre si después de haber sido bueno durante toda la semana en el cielo, le dejarían los sábados ir al infierno a jugar con los niños malos?

El niño siente en el fondo de su corazón que también tiene el derecho de ser «malo»; derecho al cual, como nos consta, no renuncian los adultos por cuenta propia. Y no tan sólo de ser malo, sino de que le dejen en paz con sus travesuras, cuyos peligros y alegrías quiere saborear.

Buscar en cada defecto la virtud correspondiente significa tratar de vencer el mal con el bien. Todo lo demás es pretender sofocar inútilmente las fuerzas naturales y crear virtudes artificiales que no resistirán las pruebas a que seguramente se verán expuestas.

La victoria del bien sobre el mal es una necesidad simple solamente en apariencias; pero, en realidad, no hay nada más lento ni más complicado. Es más fácil decir lo que no debe hacerse, que lo que se debe hacer para transformar, por ejemplo, la obstinación por firmeza, la astucia en prudencia, la coquetería en amabilidad, la inquietud en espíritu emprendedor. Y sólo llegaremos a conseguirlo admitiendo que el mal — cuando no es conocido por el atavismo o una tendencia perversa — es tan natural e indispensable como el bien, y no se convierte verdaderamente en mal sino por el desarrollo desproporcionado de alguno de sus elementos.

El educador quisiera conseguir desde el primer momento que el niño fuese perfecto del todo, y le exige un orden, una fuerza de ánimo, una honradez y una conciencia del propio deber que los adultos suelen haber olvidado. Debéis recordar que los niños, a quienes en casa y en la escuela se reprer de la menor tontería, son testigos constantes y jueces inexorables de nuestros defectos

y errores.

El arte de la educación consiste en saber cerrar los ojos de cada diez veces nueve, en evitar intervenciones demasiado directas, y, por lo general, inútiles, y en dirigir todo cuidado a reformar el ambiente en que viven los niños y, sobre todo, nosotros mismos.

Pero los educadores que se ocupan del atento y consciente mejoramiento de ellos mismos y del ambiente son muy raros. Los más gastan a un tiempo los intereses y el capital de la educación recibida, que después de haber hecho de ellos niños modelos destruyen todo deseo de continuar educándose.

Y no hay duda de que sólo mejorándonos a nosotros mismos, continuamente, asimilándonos sin descanso los mejores frutos de la época, llegaremos a transformarnos, poco a poco, en aquellos compañeros de los cuales tienen necesidad nuestros niños.

Educar un niño significa tener un alma consciente entre las manos, guiándole por un estrecho sendero. Significa no exponerse nunca a leer en sus ojos aquel mudo reproche que nos juzga insuficientes en nuestra misión e ilógicos en los procedimientos usados; significa reconocimiento humilde de que existen muchos modos de perjudicarlo y muy pocos de favorecerle. Muy pocas veces se da cuenta el educador de que un niño de cuatro o cinco años comprende, juzga y compara con infalible rectitud, y reacciona como una sensitiva a toda impresión.

La más pequeña desconfianza, una tontería, una injusticia; una burla inmerecida, pueden dejar en sus tiernas almas una herida incurable; y una palabra afectuosa, una leve caricia, un justo reproche dejan un recuerdo profundo y duradero en aquellos corazones que consideramos blandos como la cera y machacamos como si fuesen de suela.

En el fondo, la mejor educación era la antigua que enseñaba a ser «honrados y corteses». Si no formaba una individualidad, por lo menos no la deformaba. Bastaría que los padres empleasen, interviniendo activamente en la vida de los niños, la centésima parte que emplean hoy, guardando el resto para guiarles sin intervenir directamente, siendo como una providencia invisible que ayuda sin mandar y a la cual los niños puedan recurrir en el momento de necesidad. Y por el contrario, no les dejamos un momento en paz y tratamos de im-

ponerles nuestras opiniones. Con demasiada frecuencia, el educador olvida o ignora que tiene a su cargo el cuidado de un alma, de una nueva individualidad, cuyo derecho más sagrado es el de refleccionar por sí mismo las cosas que ve. Consideramos el alma del niño como una edición nueva del hombre antiguo, como una cosecha de vino nuevo que nos apresuramos a meter en botellas viejas. Enseñamos al nuevo hombre a no robar, a no mentir, a no ensuciarse el vestido, a estudiar la lección, a no malgastar, a obedecer, a rezar, a pelear con sus compañeros para criar fuerzas; ¿pero quién le enseña el camino de la vida? ¿Quién piensa que la necesidad de la individualidad pueda ser tan ardiente que convierta la educación uniforme, dulce o severa, en la tortura silenciosa de toda la infancia?

El niño, al nacer, lleva en germen todas las herencias de las generaciones que le han precedido, modificadas por sucesivas e

infinitas adaptaciones. Pero al propio tiempo todo niño representa una variedad especial del tipo. Y si no queremos que su fuerza individual sea ahogada por la educación, debemos cultivarla con todo cuidado, guiándola, sólo lo preciso, hacia un resultado lógico y útil. Una intervención directa sólo serviría de obstáculo al desarrollo de su individualidad, siendo preferible dejarla desarrollar libremente con toda eficacia, cuando no sean de temer peligros directos.

Las costumbres del hogar, en la parte referente a los niños, deben ser tan inconclusas como si fuesen leyes de la naturaleza. Dice Amiel, con razón, que las costumbres son principios que con el tiempo se convierten en instintos, y, por lo tanto, en parte integrante de nosotros mismos. «Un cambio de costumbres influye en la esencia de la vida, porque ésta, en realidad, no es más que un tejido de costumbres...».

Flores de los fangos

Ambulando por los tristes, por los sucios arrabales de Santiago, la corrupta, apocalíptica ciudad, sumergidas en la mugre, en pestilentes basurales, desafiando los venenos de las miasmas invernales, vi una vieja y tres muchachas, carnes mustias de orfandad.

Era un oyo gigantesco, como un sótano horroroso donde acuden zanchos, perros, niños, viejos y mujeres recogiendo desperdicios que ha arrojado el poderoso, quién no sabe, de los pobres, el calvario doloroso, porque solo él ha gozado entre báquicos placeres.

Parecióme esas mujeres tres cadáveres vivientes, que se arrastran sobre el lodo cual gusanos moribundos, tres fantasmas de la vida, de esas vidas ya murientes, que reflejan los estigmas indelebles en sus frentes de la muerte ya muy próxima, en turgios nauceabundos.

Cual sarcástico contraste, envía el Sol rayos radiantes a esas hembras de pulmones, por demás tuberculosos, ¡Oh, qué amargas son las horas, oh, qué tétricos instantes! de las huérfanas del mundo, sin tener padres amantes, sin tener parientes, novios, y sin besos amorosos.

Como únicos amigos, como fieles compañeros, unos perros las cuidaban a los bordes del gran oyo; los cariños de los perros los encuentran más sinceros que el hipócrita cariño de los hombres embusteros que maldicen, engañadas, las muchachas del arroyo.

Me imagino a las muchachas bellas flores olorosas, ¿serán hijas del adulterio de una dama de alto rango? ¿o son hijas de mujeres de la plebe, muy hermosas, que han vendido sus hamores o su carne color rosas en corrupta filarmónica, tras un Shimy o tras un tango?

¿No serán hijas bastardas de una niña del gran mundo, de las niñas aristocráticas de esta torpe Sociedad que ha parido rodeada del silencio más profundo y hoy se ostenta, virgen, pura, con su cuerpo ruidiendo, en los templos y salones ocultando su maldad?

¡Oh, mujeres aristócratas! sois más fieras que las fieras si arrojáis a vuestras hijas, carnes de vuestras entrañas,

a este mundo de canallas, de bandidos y rameras, joh, mujer de aristocracial con hijos arrabaleros arrojados al suburbio cual si fuerais halinaña.

Yo me alejo meditando sobre el mundo y sus dolores sobre el mundo y sus miserias, sobre el mundo y sus [andanzas, sobre la hija del arroyo, como las marchitas flores que no saben de abrazos, ni de besos ni de amores, joh, muchachas despreciadas, como flores de los fangos!

ABRAHAM QUEVEDO.

Santiago, 26 de Julio de 1926.

Aspiraciones bastardas y criminosas del clero

En una publicación católica, intitulada «El Amigo de la Familia», fecha 8 de Agosto del año en curso, he leído la reproducción de una parte de un artículo religioso publicado en Italia.

Ese artículo es el fiel reflejo de los hombres que sotan el latin y están en el trono de la criminalología, sostenedores de la maldad e ignorancia que estrecha la inmoralidad de los individuos fanatizados por el gránido de esas águilas negras.

Esa horda de sicarios, hace públicas sus intenciones de amordazar las prensas sectarias, poner trabas al socialismo y masonismo, etc.... Estas evocaciones tan ruines hacen surgir espectros en todas partes, en las conciencias que luchan ardentemente por la existencia de un mejor advenir en vez de infundir el terror.

Los libertarios, si adoptaran un punto de vista amplio y exigieran la abolición del catolicismo y el cierre de todas las prensas reaccionarias clericales ¿qué dirían? Dirían: es imposible atajar la libertad de pensamiento, no hay derecho prohibir a los seres humanos espresar su sentir y darle el peso y el alcance que el crea conveniente.

Dirían: esto es atajar el progreso intelectual, la inteligencia quedaría cohibida de prédica, de enseñar todo lo que brota y emana la ciencia. Estas son las palabras que esbozarían los retardatarios mitológicos.

Los libertarios percatados bien de la ciencia han investigado en el mitismo filosófico o racionalista que, todo lo relacionado con el catolicismo es superfluo, que provocan la risa de las ciencias y el desprecio para los charlatanes de sotana.

Día llegará, esperémoslo, que la palabra ensordecedora de la opinión pública de al traste con todo dogma y mitismos religiosos.

La situación lo explica, que las ideas se combatan con ideas, y

los libertarios llevan la avanzada sobre este punto, aunque, los frailes y reaccionarios católicos mas encarnizados traten de obstaculizar por medios inhumanos o por procedimientos inquisitoriales.

La ideología contemporánea implica un nuevo modo de plantear, tratar y resolver todos los problemas que interesan a toda la especie humana, aboliendo todos los mitismos retardatarios y viejos sistemas de ideas, cuya inexactitud está probada.

Todas esas ideas sobrenaturales, de la sociedad y los hombres, profesadas en cientos de siglos atras, «son caducas» por ser experiencias de aquellas remotas épocas; las actuales ideas y profundos análisis de las ciencias están cimentadas en un caudal de experiencia inmensamente mayor del triste pasado.

Hoy día se plantean y resuelven de muy distinta manera todos los problemas naturales, morales y sociales.

La renovación del mundo es indispensable y por lo tanto hay que abolir ese viejo humanismo que solo corrompe y entorpece el carro del progreso universal.

RLAM.

Al pueblo en general

El Consejo Administrativo de la Federación Obrera Local, acordó hacer pública la concesión de un campo para la Organización por la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego para pastoreo de los animales que pertenecen a los afiliados al Sindicato de Carreteros que surten de leña al pueblo.

Sección Estancia Borjes, 11 de Setiembre de 1926.

Secretario General de la F.O.L. Puerto Natales.

Muy señor nuestro: Adjunto se servirá encontrar el Certificado que da derecho de usar el Potrero N.º 7 B para el

pastoreo de los animales que pertenecen a las personas mencionadas en dicho Certificado.

De Ud. quedamos S. S.

Por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.—W. J. Morrison—Administrador.

P. S.—Los alambrados alrededor de este potrero serán reparados por esta Estancia, así que se entregue en buen estado.

Vale—W. J. M.

S. E. T. F.

Certificamos que, bajo las condiciones expresadas más abajo, se ha concedido el potrero N.º 7 B para el pastoreo de los bueyes y caballos de los siguientes carreteros (los nombres están en el original que obra en la Secretaría).

El término de la concesión es de un año, a contar desde el 1.º de Setiembre de 1926, pudiendo ser terminado con 3 meses de aviso en caso que la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego quisiera ocupar dicho potrero antes del 1.º de Setiembre de 1927. En el potrero es prohibido construir edificios, hacer quintas, mantener animales lanares y animales que no pertenecen a las personas más arriba mencionadas.

Se han nombrado como únicos representantes de los Carreteros los señores Isaías San Martín, Federico Chacón, Juan Rodríguez y Felipe Vidal, cuyo deber es vigilar que no se corten los alambrados y se cumpla con lo antedicho.

En caso que faltaren al cumplimiento de cualquiera de las condiciones de este certificado, se dará por anulada esta concesión.

Sección Estancia Borjes, 11 de Setiembre de 1926.

Por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.—W. J. Morrison—Administrador.

La batalla anticatólica en Méjico

La batalla anticatólica en que se haya empeñado resueltamente el Gobierno revolucionario que en Méjico encabeza Plutarco Elías Calles, ha llegado a adquirir caracteres dramáticos de una impresionante gravedad, dadas las fuerzas y los intereses poderosos y definitivos que se han puesto en juego. Ni una ni otra parte está dispuesta a ceder y si los católicos, dirigidos desde Roma, pretenden provocar un movimiento sedicioso, el General Calles, por su parte, está dispuesto a subrayar con sangre su heroica cruzada contra el clero extranjero, bastardo y oscurantista.

Planteado así el dilema, los liberales de todo el mundo seguimos emocionando las alternativas del conflicto y admiramos sin re-

servas el temple formidable de ese varón, que dará nombre a su época inscribiendo una página inmortal en el libro de la Historia. Nosotros, los que estamos en la lucha cotidiana contra el monstruo tradicional y tentacular de la Iglesia, los que hemos sentido en carne propia el desgarrón que nos producía la traición solapada de los jesuitas; los que por repetidas veces hemos sufrido el empujón reaccionario de la bestia herida y los que hemos puesto siempre nuestro pecho para contener la avalancha brutal de los ensotados, nosotros somos los que podemos varolizar el alcance, el valor y el heroísmo de la actitud de Calles. Y nosotros sabemos que Calles es un hombre excepcional, cuya energía formidable está al servicio de una inteligencia clara y vigorosa, y cuyo brazo dirigente cumple los mandatos de una alma noble y generosa.

La Iglesia Católica está en crisis. Nada nuevo afirmamos con esto, es cierto, pero en este momento obtenemos la demostración más palpable del desprestigio de la Iglesia y de su decadencia ante el concepto de los pueblos. La que fué orgullosa y omnipotente humilladora de los pueblos, la que en un momento desgraciado de la historia pudo imponer su voluntad a todos los pueblos del mundo, hoy debe humillarse ante una república americana y soportar el azote que en las nalgas le aplica un pueblo nuevo pero digno, humilde pero altivo.

Todas las medidas adoptadas por el gobierno mejicano en contra de los privilegios católicos demuestra que hay en aquel país un concepto justo y exacto de la igualdad ante la ley y de los derechos de todos los ciudadanos ante sus semejantes. Cuando el General Calles exige que todos los representantes católicos sean mejicanos, defiende un privilegio nacionalista de indiscutible legalidad en salvaguardia de cuantiosos intereses populares que son manejados por una gavilla de ladrones con sede central en un país extranjero. Y cuando su gobierno declara que son de patrimonio todos los bienes de la Iglesia mejicana, realiza con ello la defensa del capital nacional y popular, ya que los bienes de la Iglesia han sido acumulados con el dinero del pueblo y con sus privaciones y su hambre. La Iglesia no tiene industrias; la Iglesia no produce nada. Luego, el dinero lo logra con malas artes y no puede pertenecerle. Sea por grandes donaciones o sea por pequeñas limosnas, todo el capital de la Iglesia es mal habido, y es necesario impedir que sea peor gastado. Eso es lo que ha hecho Calles. Eso es lo que debe hacer todo hombre de conciencia. Y eso es lo que debemos aplaudir todos los hombres libres que es

tamos más allá de los dogmas y más allá de las mezquindades de cualesquiera secta más o menos canallesca.

Ante el ejemplo ofrecido al mundo por el gobierno del General Calles, nos declaramos avergonzados por la actitud asumida por nuestro gobierno en la última incidencia sostenida con la Sede Romana. El presidente mejicano acaba de darnos una enérgica lección. El, gobierna para el porvenir y para un pueblo sano y progresista. Nosotros nos hemos sentado en la retranca y permitimos que un fraile cualquiera nos insulte y niegue nuestra soberanía de pueblo libre e independiente. Es verdaderamente vergonzoso comprobarlo y denunciarlo una vez más.

No hemos sido capaces de hacer valer nuestra soberanía efectiva sobre el ficticio poderío de la Iglesia, tal como acaba de hacerlo Calles, quien realmente ha asestado un golpe decisivo en la cabeza del monstruo.

Calles se ha plantado frente a ese fantasma que pretende ser el sucesor de Pedro y le ha demostrado que su poderío ha terminado y que la hora de la justicia y de la inteligencia es llegada. La reacción popular en contra del clero ha estallado en forma violenta y es necesario que ella prosiga y se haga definitiva. Contra los falsos apóstoles ha de levantarse la mano airada del pueblo escarnecido y vilipendiado. El reinado de los farsantes, de los bastardos y de los traidores toca a su fin porque el pueblo, imitando la legendaria actitud de Cristo, ha empuñado el látigo para expulsar a todos los mercaderes del Templo.

Después de casi veinte siglos de dominación católica y de constante negación de los verdaderos principios de Cristo, se imponía esta reacción popular y es verdaderamente hermoso contemplar a su frente a un hombre de la talla y de firmeza del General Calles.

A él y a su pueblo valiente vayan nuestros aplausos más entusiastas y nuestra más absoluta adhesión.

JULIO J. CENTENARI.

Agradecimiento

Doy mis sinceros agradecimientos a todas las personas que se dignaron acompañar en los funerales de mi hijo Guillermo Mansilla (Q.E.P.D.) P. Natales, 19 de Sibre. de 1926.

Maria Mansilla.

Conferencia

El Jueves de la semana que acaba de transcurrir, se llevó a cabo la conferencia anunciada, por el distinguido conferencista y sociólogo brasileiro Sr. Abreu De Souza. Sobre el particular, no nos extenderemos, pero, próximamente ampliaremos los resultados y su aceptación.

Balance de Imprenta

Mes de Agosto de 1926.

ENTRADAS

Saldo de Julio \$ 96.99
Recibido del Tesorero General para gastos 520.—

Venta de periódicos

«El Esfuerzo» N.o 104 37.40
« « 105 33.50
« « 106 29.20
« « 107 34.60
« « 108 31.60

Suscripciones

Pedro J. Aros, 1 año 10.—
Miguel Sanchez, 1 año 10.—
E. Imperatore, 6 meses 6.—
G. Benitez, 1 año 10.—

Trabajos de Imprenta

J. Rojas por volantes 10.—
E. Imperatore por volantes 40.—

Entradas \$ 869.29

SALIDAS

Gastos de Imprenta

1 frasco de goma 2.—
1 tintero 1.20
1 lápiz 1.—
1 paquete velas 1.40
1 lata parafina 20.—
1 paquete velas 1.60
3 panes de jabon 1.80
1 frasco de goma 2.—
Reparto N.os 106 y 107 4.40

Sueldos

Trabajos de dirección de Julio y Agosto 240.—
Sueldo Tipógrafo mes de Agosto 400.—
Trabajos extras 25.—
Saldo a Setiembre 168.89

Igual a entradas \$ 869.29

Antonio Alvarado,—Administrador.—Alberto Osorio; A. Bastias,—Comisión revisora.

Folletos

En la Secretaria de la Organización obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —
Punta Arenas, Calle Chiloé 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año 10.—
" seis meses 6.—
Un trimestre 3.—

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.o y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

NOTA.— El Sindicato de Metalúrgico, acuerdo, en su última reunión efectuada el 26 de Agosto pdo. «lo siguiente:

En vista de la inasistencia de los afiliados al Sindicato, a las reuniones que este efectúa, se tomarán medidas estricta con los compañeros que hacen caso omiso de las asambleas y no asistan en dos reuniones, dándoles un castigo según acuerdo la mayoría de los asistentes.

Compañeros: ruégoles sean más activos, hay que asistir a las reuniones, para que así se eviten de las medidas disciplinarias que adopta el Sindicato.

El Secretario

Sindicato de Rasqueteros

Este Sindicato tiene sus reuniones los Domingos a las 10 A. M. y su Directorio se reúne los Viernes a 8 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE CARNICEROS

El Sindicato de carniceros tendrá reuniones cuando lo crea conveniente y será citado por el periódico o por volantes.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento a sus afiliados este Sindicato que, sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.

Camaradas!

El que desee suscribirse en «Claridad», véase con Horacio Lara.